

# Manuel Álvarez Magaña

---

## Versos y notas

(En el libro de una artista)

*Tocas el arpa tú, mientras yo escribo  
y gime en el espacio la armonía  
de tus notas en ritmo fugitivo;  
y rueda de mis párpados, furtivo,  
el llanto de mi eterna nostalgia;  
porque tú, con la música me acuerdas  
de la tristeza mía;  
amor, ternura, todo me recuerdas  
del arpa tuya en las doradas cuerdas...*

*Escribo, escribo y tú sigues tocando  
y ya en el aire y el papel dispersos,  
tristes, dolientes quedan sollozando  
junto a tus notas mis dolientes versos.*

*Y cuando el arpa entre tus manos vibra,  
cómo el sonido hiere  
del sentimiento la sensible fibra,  
la fibra del dolor que nunca muere.*

*No toques más! No toques, dulce amiga,  
del gran Beethoven la inmortal Sonata...  
la música es ingrata;*

*iAy, parece que el alma se desliga  
en la dulzura de un amor que mata!...  
Mas no, sigue, por Dios, sigue tocando:  
la música es divina;  
es la luz que al espíritu ilumina;  
en tristeza celestial consuelo;  
la música es aroma  
y es de color de marchitadas flores;  
es el beso primero, es el idioma  
con que de nuestros íntimos amores  
nos conversan los ángeles del cielo...*

*La ternura doliente de Beethoven*

*tiembla en las cuerdas y al volar, parece  
que es el alma de aquel artista joven,  
que en el aire cual nota se estremece.*

*Es por eso que lágrimas arrancas  
con esa melodía.  
¡Feliz el arpa que en tus manos blancas  
del alma tuya toma su armonía  
en mil tonos diversos  
que vuelan fugitivos y dispersos!  
¡Quién fuera el arpa que tus manos pulse!  
Pudiera yo, así, lánguidos y tristes,  
enviar del alma mis sentidos versos  
en armonía dulce...*

**MANOS BLANCAS(1)**

*Manos blancas, satinadas,  
con leve azul en las venas,  
manos color de azucenas  
por el alba sonrosadas;  
manos que fuisteis besadas  
allá en mis horas de penas,  
sed conmigo otra vez buenas,  
cuando sufro delirante:  
acariciadme un instante,  
manos color de azucenas!*

*Manos suaves y pequeñas,  
manos color de cirio,  
manos blancas como el lirio,  
como el ave de sedeñas;  
manos que haciéndome en señas,  
la santa cruz del martirio,  
nuestro amor, hasta el delirio,  
con fe y juramentos vanos  
me hicisteis creer ¡Oh manos,  
manos blancas como el cirio!*

*Manos que he desenguantado  
convulsivo en la arboleda,  
manos suaves cual la seda,  
que con ansias he estrechado;  
manos con que yo he soñado,  
cual otro cisne de leda,  
ser dichoso cuando pueda  
ver mi esperanza cumplida;  
tened piedad de mi vida,  
manos blancas cual la seda!*

*Manos blancas, manos finas,  
a quienes de hinojos rezo,*

---

<sup>1</sup> Premiada con la Flor Natural en los Primeros Juegos Florales Centroamericanos.

*manos hechas para el beso  
de las bocas purpurinas;  
manos breves y divinas,  
á quienes canto y confieso,  
la pasión que les profesó;  
manos tiranas de flores,  
olvidad tanto rigores,  
manos hechas para el beso!*

*Manos que con fanatismo  
adoro en santo fervor,  
Manos blancas de mi amor,  
símbolos de un fanatismo:  
salvadme ya del abismo;  
escribidme, por favor:  
y si este inmenso dolor  
con vuestra piedad no calma,  
¡Arrancadme luego el alma,  
manos blancas de mi amor!*

**SCHUBERT Y NAJERA**

*!Oid! que a tocar va la serenata,  
al compás de sentida melopea;  
canción que al aire su vibrar dilata  
y perdida en las sombras aletea!...*

*Es la música dulce donde gime  
el alma triste que enfermó el destino;  
es la queja de Schubert, el sublime  
con el canto de Nájera, el divino!*

*Ved cómo ¡ay! Parece que se enluta  
la blanca solfa en el atril ya puesta,  
mientras que leve suena la batuta,  
su toque de señal para la orquesta.*

*Silencio...que preludia y se derrama  
el tímido raudal de sentimientos,  
en notas que el oscuro pentagrama  
envía al son de pobres instrumentos!*

*¡Oid!... como se agitan y se elevan,  
como un enjambre volador las notas,  
y gimen y se quejan...cual si llevan  
cansada de volar las alas rotas...*

*Hay esperanzas, glorias fugitivas,  
tristezas y recuerdos en las pautas,  
que derraman sus lágrimas furtivas  
cuando susurran de dolor las flautas.*

*Las cuerdas gimen del violín herido  
que tiemblan bajo el arco y se estremecen;  
y al través de las sombras del olvido,  
las muertas ilusiones aparecen...*

*La dulce voz del bandolín que se queja,  
entre su caja de pintado aloe...  
y por el aire temblador se aleja,*

*el grito quejumbroso del oboe...*

*¿Por qué el laúd sus notas ha bajado,  
como el hondo gemido de algún duelo?  
¿Por qué en su forma de ataúd cerrado,  
se escucha sollozar el violoncelo?*

*Y riense, nerviosas y cascadas,  
la bandurria y guitarra cuando suenan...  
cual si fueran las tristes carcajadas,  
que a su pesar en lo íntimo resuenan!*

*¿No oís que flotan en la sombra quieta,  
con la canción que al cielo se levanta,  
el alma soñadora del poeta,  
junto a el alma del músico que canta?*

*¡Oh Najera inmortal, ya nada existe  
de aquella noche, funeral, sombría  
en que cerraste pensativo y triste,  
el libro de Musset para Lucía!*

*¡La rubia soñadora te esperaba....  
y tu alma, nostálgica en el duelo,  
como paloma al vuelo preparaba  
para cruzar la inmensidad del cielo!*

*De aquella noche que pasaste a solas,  
ya nada queda: el lago está apacible,  
y juegan otros cisnes en las olas...  
que rizan el viento de cristal movable!*

*¡Hay rosas nuevas que abren hoy su broche!  
¡Otras aves y otros nidos hay ahora!  
¡Pero ya no las flores de tu noche...  
las aves muertas que lloró la aurora!*

*La blanca novia que tocaba el piano,  
allí junto a los niños y la anciana,  
bien te decía —al oprimir tu mano —,  
con tembladora voz: —Hasta mañana —!*

*Pasó la noche ... y la apacible calma,  
con la luz de otro día vino a verte...  
cuando el beso deseabas de aquella alma,  
no lejos de “la pálida...la muerte”.*

*Cómo palpita el corazón que siente  
volver la dicha del amor incierta;  
con Shubert sufro, porque estoy doliente  
y lloro como Nájera a una muerta!*

*¡Ah! Virgencita, para siempre ida...  
¿Cuándo también he de volver a verte?  
Lentas pasan las horas de la vida,  
y en vano espero a la enlutada muerte!*

*Oíd...oíd que música tan triste...  
como el dolor que siente el alma mía!  
¡Ay! tu poeta, con el verso hiciste  
a esa canción más triste todavía...*

*¡Oh la triste y doliente serenata,  
al compás de sentida melopea  
canción que al aire su vibrar dilata  
y perdida en las sombras aletea...!*

**CARTA ÍNTIMA A MI MADRE**

*Madre mía,  
¿quién me diera  
ser la carta que te envía,  
desde lejos, como una ave mensajera,  
tu Manuel? —*

*Esta carta, que como ave mensajera,  
en tus manos adoradas  
y á la luz de tus miradas,  
extendiera  
sus alitas de papel..*

*Cuando leas estas líneas, goza mucho...*

*(Que me aflijo  
si tú sufres por tu hijo)*

*Goza mucho.....*

*y sonrío...y habla, madre, porque así  
me parece que te miro, que te escucho,  
que mis frases en tus labios son los besos,  
que en mi carta dejo impresos  
para ti!*

*Mi mano temblorosa escribe aquestas  
hojas...*

*no quisiera referirte mis congojas,  
pero es tanto*

*lo que siento, que es vano todo empeño:  
que sufriendo tanto, tanto,  
mi corazón es pequeño.*

*¿Cómo hacer que finja calma,  
si hasta letras he borrado con las gotas de mi llanto?  
¡Ay!*

*Me figuro que en mi daño siempre piensas!  
¡Madrecita de mi alma,  
cuántas penas tan profundas, tan inmensas,  
en el fondo de mi alma  
sólo hay!.....*

*Largo tiempo, desde niño,  
separado  
de tu lado....*

*como un huérfano á quien faltan las caricias,  
los cuidados, las ternuras, las delicias  
del cariño  
maternal!*

*Me recuerdo aquel momento: yo de hinojos,  
y tu mano sobre mi infantil cabeza,  
muchas lágrimas de duelo ique tristeza!  
imi primer dolor fatal!*

*Con la paz de la inocencia,  
cuando en los primeros años,  
sin engaños,  
de otro modo  
todo es fe, todo es esperanza y amor todo,  
mi existencia  
en las aulas de lugares muy extraños  
a los libros consagré.  
Y en la ciencia,  
traducidas en verdades  
infinitas ansiedades*

*y terribles desengaños, sólo halle...  
y secretos y misterios.*

*Después, madre, —llevé la mente ilusoria  
de divinas ambiciones, de ideales muy risueños—,  
busqué en el Arte la Gloria.  
Y ella, esquivada, burladora de mis sueños,  
con supremas ironías y desdenes, tristes, crudas  
me mostró  
deshojadas las coronas de laureles...  
los laureles que marchitos alfombraban  
el sendero que cruzaban  
las que ríen, inconscientes,  
de las frentes  
pensadoras que la Gloria coronó.*

*¡Madrecita de mi alma: ya la vida  
me parece una quimera...  
una sombra pasajera...  
de un ensueño la ilusión desvanecida!*

*Si pudiera,  
cuántas cosas te dijera,  
que no caben en un trozo de papel.*

*Y pensando en esa calma  
del que muere,  
a la Muerte yo le he dicho, que me espere,  
que aun me quedas en la vida ¡Madrecita de mi*

*alma!*

*Y que sea bienvenida*

*si le faltas en la vida a tu Manuel!*

**HAZ DE RIMAS**

**A TI**

*Flor de nieve: si tú no sabes  
mi vida se consume...  
Tu amor es cual la esencia  
de un cristalino pomo  
del que se va el perfume,  
espíritu en esfume  
de la marchita flor de mi existencia...*

***PARA TI***

*Supieras tú, mi amada...  
Lejos de ti mi vida va de prisa  
y gemidora va como la brisa,  
porque faltan a mi alma enamorada  
la luz de tu mirada  
y el rosa jugueteón de tu sonrisa.*

**SIEMPRE A TI**

*¡Que triste es el olvido  
antes que el hueco de una tumba se abra!  
¡Vivo muriendo...sin haber oído  
el trino musical de tu palabra! —  
Si sólo un sueño mi ilusión ha sido,  
¿Por qué mi sueño en realidad conviertes?  
¡No me dejes morir...que no he vivido!  
¡Si estoy soñando aún...no me despiertes!*

**SOLO A TI**

*El eco de mi nombre me estremece:  
itan dulce tú lo hiciste,  
que hoy en mis noches de dolor parece  
eco doliente de canción muy triste! —  
....Mi nombre, todo música en tu boca,  
que es nido de armonías...  
el nombre aquél que dulcemente evoca  
tiernos idilios de pasados días...*

**Y SIEMPRE A TI**

*Todo el mundo con tu amor yo pierdo...  
¡Y pido a Dios que deje en mi memoria  
el íntimo recuerdo,  
que es de tu amor y de mi amor la historia,  
el último consuelo,  
la gloria de mi gloria,  
infierno que abismo desde el cielo!...*

**MEDIOEVAL**

*El rubio chiquitín a quien se peina  
y se adorna de encaje,  
por manos de una Reina,  
—al regio estilo de la edad pasada—,  
era así todo un paje,  
con su melena en rizos destrenzada,  
y su mirada altiva  
trayendo una misiva  
de su hermana, imi Reina idolatrada!*

*En su boquita dulce y sonrosada,  
como la miel de un rojo caramelo,  
decíame traer, como del cielo,  
un beso de mi amada...*

*En blanco sobre, nítido y pequeño,  
con tinta azul esta inscripción y venía:  
“Al Príncipe de Azur”. —Y abajo, luego:  
“Palacio del Ensueño,  
“Comarca del País de Fantasía”.  
Abrí convulso el perfumado pliego  
en donde se leía:  
“Alteza: creo que este amor no asombre  
a vuestra Real Persona,  
que ocultando en periódicos diversos  
al público su nombre,  
tímido, acaso, firma  
con un regio seudónimo en los versos.  
Aquí los tengo todos....  
¡Que corte tan espléndida he formado!  
De tan distintos modos,  
que al recordar la pompa del pasado,  
según la antigua moda,  
una dama de honor hice de la Oda,  
ama de llaves tengo en la Epopeya,  
hice a la Rima mi primer doncella,*

*ujier llamé al soneto,  
al Madrigal, mi esclavo favorito,  
e hice (perdonadme ese delito)  
lacayo a vuestro más simple Quinteto...  
Juglar adolescente  
hice de aquel tristísimo Romance,  
para que al son de cascabeles dance  
y como soy romántica suprema,  
un bardo fue el Poema,  
trovador de mis dulces impresiones.  
La Décima y la Silva son bacantes  
que bailan y que entonan sus canciones.  
Formé Condes y Duques y Marqueses,  
y títulos de honor y de nobleza  
habrá todas las veces,  
que versos para mí de vuestra alteza.  
Con esas Elegías en que lloras,  
Aquí nada me alegra:  
Que no vengan ¡oh Príncipe, señoras  
pálidas, tristes y de veste negra!  
Quiero reír...mi espíritu reclama  
el bufón que a la Corte no ha venido:*

*envía un Epigrama  
que sea divertido...  
Y con el paje—chiquitín travieso—  
tener por recibido,  
símbolo puro de mi amor, un beso”.*

*Así la carta que leí, pensando  
ser más dichosos que el primer monarca;  
y al irse el paje me quedé soñando  
con su Real Majestad, la Reina mía:  
Palacio del Ensueño, en la Comarca  
del llamado País de Fantasía...*